

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

9 de JUNIO de 2019

CANTO DE ENTRADA

**Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
En el nombre de Jesús.**

1.- Acompáñame, condúceme,
toma mi vida.
Santifícame, transfórmame.
Espíritu Santo, ven

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
R/ Amén

SALUDO - MONICIÓN

El Espíritu del Señor llena toda la tierra; Dios ha derramado su amor en nuestros corazones. Hermanos y hermanas: en este Domingo de Pentecostés que la paz de Jesucristo resucitado esté con todos vosotros.

Con este sencillo saludo de Cristo resucitado iniciamos la celebración de este Domingo, el Domingo de Pentecostés, día que termina la cincuentena pascual, día en que el Señor derramó su Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

ACTO PENITENCIAL

Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.
Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que has vencido a la muerte: Señor, ten piedad.**
- **Tú, que nos das el Espíritu Santo para que nos guíe hasta la Verdad plena: Cristo, ten piedad.**
- **Tú, que nos das el Espíritu Santo para que aprendamos a amarnos unos a otros: Señor, ten piedad.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente. Todos sentados)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

La “*Pascua florida*” se convierte en “*Pascua granada*”. El fruto de la Resurrección de Jesús es su ESPÍRITU; esto nos llena de inmensa alegría al contemplar lo mucho que Él nos quiere: es el **DIOS-EN-NOSOTROS**.

El Espíritu Santo es una persona divina, fruto del amor del Padre y del Hijo. Jesús ha nacido gracias al Espíritu, ha vivido en el Espíritu y ha sido resucitado por el Espíritu del Padre. Al dejar a sus amigos, Jesucristo les promete que recibirán el Espíritu Santo. Él no nos deja solos, nos comunica el “aliento de Dios”: éste es el origen de la Iglesia.

El Espíritu Santo también se nos ha dado a nosotros. Con el Espíritu Santo nosotros tenemos aliento para caminar en pos de Jesús: buscar la verdad, perseverar en las dificultades, luchar contra el mal, orar, vivir con los otros en paz y alegría. El Espíritu Santo hace fructificar en los creyentes las mismas actitudes de Jesús: alegría, paz, comprensión, servicialidad, lealtad, dominio de sí... y sobre todo el fruto más preciado, un amor semejante al de Jesucristo; nos renueva interiormente, nos da una vida nueva, la vida de los hijos de Dios.

Quien recibe este Espíritu no sólo se santifica, sino que es capaz de santificar, de perdonar pecados, de trabajar por un mundo nuevo. Hay que alentar sobre toda muerte y toda impureza. Hay que dejarlo todo lleno de limpieza y hermosura. Hay que llenarlo todo del Espíritu de Jesús.

Digamos con toda la Iglesia:
“Dáanos, oh Señor, tu Espíritu
y renovarás la faz de la tierra”.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este Domingo, proclamemos con mayor fuerza la fe diciendo todos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de Santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne

y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

En esta fiesta de Pentecostés oremos a Dios Padre para que envíe su Espíritu, renueve su Iglesia y transforme al mundo entero.

1. Por el papa Francisco y toda nuestra Iglesia. Para que seamos instrumento transformador en el mundo y contribuyamos verdaderamente a la construcción del reino de Dios. Oremos.
2. Por todos los laicos comprometidos. Para que, renovados por el Espíritu Santo, sepamos llevar el mensaje de Jesús a nuestros ambientes en comunión. Oremos.
3. Por los fieles laicos de los diversos movimientos eclesiales: para que sean luz de Cristo en medio del mundo, en los distintos ambientes sociales. Oremos.
4. Por la juventud. Para que nos contagie su frescura para llevar la buena noticia del Evangelio a nuestros ambientes. Oremos.
5. Por nosotros aquí reunidos, por nuestra parroquia y nuestra diócesis: para que la fuerza del Espíritu nos haga crecer a todos en la fe y en la unidad. Oremos.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Dios Padre nuestro, escucha la oración de tu Iglesia y concédenos lo que el mismo Espíritu nos sugiera. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificador”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, puestos todos de rodillas, se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**ESTE PAN Y VINO, SEÑOR,
SE TRANSFORMARÁN
EN TU CUERPO Y SANGRE, SEÑOR,
EN NUESTRO MANJAR.**

Gracias al sol y al labrador
en el altar florecen hoy
las espigas, los racimos
que presentamos a Dios

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Oh Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo: conserva la gracia que le has dado para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. Regina Coeli, la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.